

1. Leemos:

TEXTICÓN N° 06 (V CICLO)

EL PASTOR Y LA PERDIZ



Hace mucho tiempo un joven vivía con su madre en uno de los ayllus, no tenía padre ni hermana. Él pastoreaba por los campos sus ovejas y sus llamas, era tan dedicado a su tarea como si fuera una hija mujer. En las tardes retornaba puntualmente a su casa arreando a sus animales.

Sucede que un día conoció una joven por esas pampas desoladas. El joven, acompañado siempre de su carnero más grande y blanco, le habló muy amablemente. Cuando llegaba el atardecer él le proponía ir a su casa; luego ocurrió que la joven se convirtió en perdiz, y así él se la llevó a casa.

El joven tenía una chuspa grande, pues servía para llevársela a la perdiz. También llevaba una ración de tostado para la joven; pastoreaban juntos sus animales en forma diaria. De esto no estaba enterada la madre, pues no le dijo absolutamente nada.

Un día cualquiera, al estar llevando los animales a otra de sus casas había olvidado su chuspa y se fue nomás. Ya a media mañana y mientras caminaba el joven se acordó y exclamó.

- ¡Ah, qué olvido, por qué me habría olvidado! - Ese día lo pasó muy apenado.

Casualmente la madre fue a esa misma casa que era como un depósito; al llegar se había sorprendido al tropezarse con la chuspa:

-¡Ay, mi hijo había cazado una perdiz!

Tras haber encontrado la perdiz, pensando y pensando resolvió:

-Bueno, se lo cocinaré esta perdiz para cuando mi hijo llegue del pastoreo.

El joven llegó por la tarde a su casa totalmente apenado; pues luego de haber encerrado a los animales en su corral buscó rápidamente su chuspa encontrándola vacía en el suelo. Todavía no había preguntado nada su madre, en eso fue llamado:

- Entra a la casa, hijo, y ven a comer, he preparado la perdiz que había cazado.
- ¡Para qué pues has cocinado la perdiz, mamá! – Y le seguía reclamando:
- No debías cocinar, era mi enamorada.

Así comió la cena entre llanto y llanto, no le había contado a su madre cómo caminaban y pastoreaban con la perdiz. Una vez cocinada tuvo que comer nomás; pero guardó sus huesos como si fueran de oro. Después se animó a contarle:

- A mí me apareció una joven... Y esto has hecho, mamá. No debías hacer por ningún motivo...
- Debías hacerme conocer pues, hijo

El joven no pudiendo hacer nada se sentía impotente. Esa noche durmió triste y apenado, y seguía llevando sus ovejas y llamas hacia la pampa. De los huesos guardados fabricó un pinquillo y con ese instrumento tocaba hermosas canciones; así pasaba sus días de pastoreo.

Un día al estar cuidando sus animales un gran ventarrón se lo llevó dando vueltas y vueltas. Desde ese día nunca más apareció el joven, no se supo ni a dónde podría haber llegado. Solo se difundió la noticia de que ese gran ventarrón lo hizo desaparecer

Tradición aimara de Potosí, Bolivia, narrada por Teófilo Fabrica Chambi



Comprendiendo lo leído:

2.1. La joven de la que está enamorado se transforma en perdiz. ¿Cómo la lleva a su casa todos los días?

- La llevaba en una manta.
- La llevaba en una mochila

- c. La llevaba en una chuspa grande
- d. La llevaba en una jaula.

2.2. ¿En el relato “El pastor y la perdiz”, encontramos a un pastor que se enamora de una joven? ¿Qué características personales tiene el pastor?

- a. Soberbio, callado y dedicado.
- b. Laborioso, responsable, noble y puntual.
- c. Introverso, triste y amable.
- d. Mentiroso, misterioso y perseverante.

2.3. En el siguiente enunciado “...buscó rápidamente su chuspa encontrándola vacía en el suelo...” La palabra chuspa, se refiere a:

- a. Una manta de colores.
- b. Un cesto de paja
- c. Un balde de metal
- d. Un bolso grande.

2.4. ¿Por qué crees que el joven no le dijo a su madre acerca de la perdiz? Fundamenta tu respuesta:

.....

.....

.....

Llegó el momento de escribir:

En el presente relato, vemos algunos defectos de los seres humanos. Inventa un breve cuento en el que se vea los efectos negativos del egoísmo. El cuento debe incluir un hermano rico, y una hermana pobre. Cada uno vive en su casa. Si deseas incluye a otros personajes, como: un policía, un juez, un sacerdote. Escribe tu historia a continuación.

¡Vamos adelante!

2. Participamos con la familia:

Reúne a tu familia y dialoga sobre situaciones que en algún momento nos hicieron sentir mal, y luego, con un abrazo nos sentiremos mejor.

«La lectura te lleva a mundos desconocidos inimaginables ¡Atrévete a entrar!»